

## Inauguración del “Fórum del Mediterráneo”

Alicante, 24 de marzo de 2004

Bienvenidos todos a este “Foro Universitario del Mediterráneo” .

Hoy, cuando las imágenes impactantes, crueles, e inhumanas, están todavía en nuestros ojos; cuando la sensación de vacío anida en nuestros corazones; cuando muchas vidas cuya historia estaba aún por escribir, se han extinguido; cuando el gemido inconsolable de familiares y amigos resuena en nuestro oídos; cuando el argumento de la sin razón de la violencia, el terrorismo y la guerra atenaza nuestra mente; y cuando un triste y tenebroso balance de los acontecimientos del 11 de Marzo, parece sumirnos en la desesperanza, inauguramos este “Foro Universitario del Mediterráneo”. Reunidos en torno a nuestro mar, en cuyas costas nacieron culturas milenarias. Mar que siempre a la par que une, enfrenta y confronta pueblos y culturas. Debemos de levantar nuestro pensamiento y recordar a las víctimas del terror del 11 de marzo, a sus familiares y amigos, y en ellas a todas las mujeres y hombres que luchan por la paz, la libertad y la vida, y los hacemos con un fragmento del poema “Madrid” de Miguel Hernández, dedicado a Madrid en la “Guerra Civil”:

“Esta ciudad no se aplaca con fuego  
Este laurel con rencor no se tala.  
Este rosal sin ventura, este espliego  
júbilo exhala”.

Una vez más nos encontramos frente a todos los miedos y fantasmas que nutren nuestra realidad diaria, y pueblan nuestros malos sueños y presagios. Como negar que para muchos de nosotros, la percepción del islam por ejemplo se ve falseada por el desconocimiento. Los términos como integrismo, fundamentalismo, fanatismo, representan tantos miedos y amenazas, que nuestro análisis se enturbia.

La división entre dos mundos, próximos y distantes, ricos y pobres, el de los que buscan labrarse un futuro mejor y los que no tienen futuro, y en medio un precipicio y un abismo cultural entre ellos. Abismo capaz de provocar sucesivamente una espiral de violencia, injusticia, sentimientos de odio y venganza y luego intolerancia. Por ello hoy más que nunca, las instituciones educativas, y muy especialmente las Universidades, tenemos la obligación de conocer nuestra multiculturalidad, de reflexionar sobre ella, de intercambiar y debatir experiencias que sirvan al fin del diálogo entre las culturas. Nuestra esperanza es que cada uno de nosotros consigamos escapar a los enfrentamientos de las identidades culturales, a la vez que se consolidan los valores que nos pueden llevar hacia un mundo mas justo, y un Mediterráneo mas solidario. Las costas mediterráneas son en este momento un mosaico de etnias, religiones, nacionalidades, idiomas,..., una auténtica “babel” y una riqueza cultural. De esta multiculturalidad se debe trascender hacia valores comunes y soluciones compartidas, como: la cooperación al desarrollo sostenible, la cooperación en la educación y la creación de conocimiento, dentro de un marco de solidaridad entre los pueblos y respeto a los derechos humanos consagrados en la carta de las Naciones Unidas. Ni la globalización económica, ni la globalización del terrorismo, ni las guerras preventivas, ni los genocidios de algunos pueblos y su desproporcionada respuesta, pueden ser excusas para que las mujeres y los hombres de la cultura y el conocimiento no establezcamos los puentes, para conseguir el objetivo de convencer en el diálogo. Por ello la cooperación entre instituciones en la educación y en la creación de conocimiento para el desarrollo económico y de las infraestructuras de todos los países del Mediterráneo deben ser considerados como esenciales para las políticas futuras.

El Proceso de Barcelona, nacido en la Conferencia homónima de 1995, con la participación de 27 estados ribereños del Mediterráneo, tuvo como objetivo la creación de un espacio de paz y de estabilidad basado en los Derechos Humanos y la Democracia; un espacio para el libre comercio, que permitiera el conocimiento mutuo de los pueblos y sus territorios; un espacio en el que los intercambios de cultura y bienes, el dialogo, la convivencia se extendiera a todas las sociedades de los estados ribereños.

Hoy en el que los desafíos se han hecho mas y más patentes; hoy cuando la violencia, el terrorismo, las guerras de alta y baja intensidad, preventivas y convencionales, los genocidios, las inmigraciones por motivos económicos, las divisiones, muros y reclamaciones territoriales, acaparan la preocupación de los pueblos que viven en las orillas de este viejo Mare Nostrum; hoy más que nunca tenemos que reforzar las conexiones culturales entre estos pueblos de Norte a Sur, de Este a Oeste del Mediterráneo, y si no tenemos mas razones, hagámoslo simplemente porque es necesario y urgente.

Y para concluir, permítanme agradecer a la Xarxa d'Universitats “Institut Joan Lluís Vives”, el apoyo a este Foro, y a su organización, así como a la Comisión Ejecutiva y Académica, y muy especialmente a el Dr. Joseph Antoni Ybarra por el entusiasmo y trabajo desarrollado. Agradecemos la presencia de los responsables y expertos que hoy nos acompañan, y agradecemos las aportaciones de los investigadores comprometidos en esta causa. Esta Universidad de Alicante, situada a orillas del Mediterráneo, les desea

una feliz y fructífera estancia, y a los organizadores y colaboradores que sepan que la Universidad de Alicante está encantada de acoger este evento.

Para acabar me gustaría decir que en estos días seamos capaces de decir: NO a la intolerancia, NO a cualquier tipo de violencia, SÍ a la paz, al diálogo y a la concordia, en aras de construir un mundo más seguro, mas justo y mas solidario.

Muchas gracias.